

Cor de mel

Juan Luis Mira

PERSONAJES

COR DE MEL	Corazón de miel.
MANOLO	Caracol dormilón.
ANDRÉS, EL CONDE	Mosquito a la caza de algún turista.
YEHUDI	Un gusano que toca el violín.
LA FAMILIA CURRITO	Ejército de hormigas.
NINA	Mariquita guay.
TRUMAN	Un sapo que le gusta incordiar y enseña sus ojos de plato y sus malas intenciones.
MARILUZ	La luciérnaga que encandila.
PITIQUI	El zángano, una abeja que es abejo, muy divertido y travieso.
CHOLO	Abejavago como él YEHO.
ADELA	Sabihonda y coqueta.
MUMI	Abextranjero recién caído del cielo.
LA FLOR DESPERTADOR	Que incordia los sueños de COR DE MEL
LA QUEEN	Reina de la noche, de la colmena y de todo lo que se le ponga por delante.
LA ABEJAGUARDIA	Que vocea la presencia de Su Majestad.
NOVA	La historia se repite.

En un país de miel. Año 2000.

I. El despertar.

Grillos en la noche que poco a poco van a ser tapados por la obertura musical en la que se sugiere el despertar en plena naturaleza. En un rincón del escenario hay una enorme flor que está cerrada. El azul de la noche se vuelve ámbar de amanecer ayudado por una melodía que va creciendo poco a poco hasta romper en un alboroto divertido, salpicado de trinos de pájaros y notas celestiales. Todo es muy alegre.

Bosteza lentamente la gran flor y vemos que en su interior duerme feliz COR DE MEL, a la que todavía no le ha llegado la hora de despertarse, hasta que suena histérica una FLOR DESPERTADOR.

COR DE MEL.- Ya va, ya va... niña, con el sueño tan dulce que estaba teniendo... mecachis. **(Apaga LA FLOR DESPERTADOR dándole un beso.)** ¡¡¡Un poquito más, sólo un poquito más...!!!

(Vuelve a la «cama» de un salto. LA FLOR DESPERTADOR, que cobra vida, vuelve con su campanilla.)

Mira que eres pesada...

Si ya no hay cole, que estamos de vacaciones... y además, es domingo... ¿Por qué me tienes que despertar? **(Pausa. Mira el paquete que hay sobre la seta.)** ¡Anda! Se me había olvidado... ¡madre mía! **(Se incorpora COR DE MEL se acuerda de algo muy importante. Da un gran salto.)** Pero si hoy es... hoy es... ¡¡¡El gran día!!!

(La luz lo invade todo. La música sube de intensidad también iniciando lo que puede llamarse coreografía del despertar de la luz. COR DE MEL baila con las plantas, LA FLOR DESPERTADOR y el resto de las flores. Al terminar saluda al YEHUDI y al nuevo día.)

¡Buenos días, día! **(Coge el pequeño paquete que todavía no ha terminado de preparar.)** ¡Y todavía no he preparado el regalo de bienvenida! **(COR DE MEL empieza a asearse con mucha prisa: se lava la cara en una flor palangana con una gota de rocío, se cepilla los dientes con el pistilo de una flor, desayuna una taza de polen que recoge de la misma flor, bebe, coloca el paquete y termina de hacerle el lazo... va hacia una frambuesa y arranca un trocito...)** Qué ricas están las frambuesas... **(Piensa entre bocado y bocado.)** ¿Y cómo será?

(En un rincón bosteza un caracol, que saca los cuernos con mucha parsimonia.)

COR DE MEL.- Buenos días, Manolo...

MANOLO.- Buenos días, Cor de mel, ¿por qué corres tanto...? me estás estresando, la vida hay que tomársela con calma...

COR DE MEL.- Es que hoy es un día muy especial, señor caracol.

MANOLO.- Todos los días tienen algo de especial ¿no crees?

COR DE MEL.- Pues también es verdad, pero hoy entonces es un día muy, pero que muy especial...

MANOLO.- Menudo torbellino estás hecha, mi cosota... Me meto para dentro a dormir un poquito más, que me da que hoy va a llover y quiero estar bien despierto para pasear bajo la lluvia...

COR DE MEL.- Pero no seas aguafiestas, si hace un día precioso... ¿Por qué dices que va a llover?

MANOLO.- Me lo dicen mis antenas...

(Y mete la cabeza para dentro de la concha mientras se oye alejándose su voz, como un eco...)

Y mis antenas nunca faallaaaaaan...

(Cruza la escena con su zumbido ANDRÉS, EL CONDE, un mosquito.)

COR DE MEL.- Buenos días, Señor Conde...

CONDE.- Buenos días, Cor de Mel... ¿Por qué estás tan contenta?

COR DE MEL.- Es que hoy...

CONDE.- ¿Qué?

COR DE MEL.- Hoy... es que me pongo muy nerviosa... hoy...

CONDE.- Ya me lo dirás más tarde, que me voy zumbando al camping, me han dicho que hay turistas nuevos... a ver si hay suerte y pico alguno... Hasta lueeeego.

(Y sale zumbando en busca de una nueva presa. COR DE MEL ha terminado de desayunar. Termina de vestirse, luego va hacia una rosa y se coloca un pincho de peineta. Se mira en el espejo de una hoja para acicalarse...)

YEHUDI, la gusana, se desliza lentamente...)

YEHUDI.- Raro, imagino...

COR DE MEL.- ¡Uy, qué susto! Casi me da un vuelco el corazón. Hola, Yehudi... ¿Qué dices?

YEHUDI.- Nada, sólo respondía a tu pregunta.

COR DE MEL.- ¿Qué pregunta?

YEHUDI.- La de antes, te estaba oyendo. Has preguntado:
¿Cómo será? ¿No te acuerdas?

COR DE MEL.- Ah, sí...

YEHUDI.- Pues eso, raro... será raro...

COR DE MEL.- Todos somos raros al principio, hasta que te acostumbras...

YEHUDI.- Sí, pero de todas formas algunos bichos raros son más raros que otros... Mírame a mí, que soy un gusano y toco el violín.

COR DE MEL.- Por eso me gusta tanto bailar para ti.

(Coreografía 1.)

(Suenan unos compases introductorios a una pieza musical con base rítmica donde domina la percusión.

YEHUDI zapatea con sus múltiples pies, COR DE MEL se marca un pequeño baile junto a ella.)

Me encanta tener nuevos amigos que vengan de muy lejos y te cuenten historias chulis.

(YEHUDI, que ha concluido el baile en un lateral del escenario, aprovecha y va a hacer sus cosas.)

¿Sabes qué he soñado esta noche y por eso no quería despertarme? ¿Yehudi?, ¿dónde te has metido?

(Aparece NINA, una mariquita, que estaba muy atenta a la conversación...)

NINA.- ¿Quién soy?

COR DE MEL.- ¿La pulga Juanita?

NINA.- Frío, frío, yo tengo mucha más clase, querida...

COR DE MEL.- ¿Lola, la lombriz?

NINA.- Por Dios, cómo me confundes con esa tipa tan vulgar...
¡Soy Nina, la mariquita más exquisita del paraíso!

COR DE MEL.- Hola, Nina, qué se te ha perdido por aquí...

NINA.- Pues ya ves, de palique...

COR DE MEL.- ¿Has visto al Yehudi?

NINA.- Se habrá ido con la música a otra parte... Dilo de una vez... que te estaba oyendo... ¿qué has soñado, niña?

COR DE MEL.- He soñado con una nube muy grande y muy dorada. De repente... ¡pumba! Empieza a llover... y todos nos asustamos mucho, pero... ¿sabes lo que pasaba?

YEHUDI.- ¿Qué pasaba? Cuenta, cuenta...

COR DE MEL.- Que llovía miel. Una miel muy fina y la más dulce que he probado en toda mi vida de abeja, ¡jo, qué dulce!, y yo me ponía así... **(Abre la boca y cierra los ojos mirando hacia el cielo.)** Se me hace la boca miel...

NINA.- ¡Qué sueños tan bonitos tienes...!

COR DE MEL.- Sí. ¿Y vosotras las mariquitas, qué soñáis?

NINA.- Yo sólo tengo pesadillas, el otro día, por ejemplo, soñé que la lluvia me mojaba y me borraba los lunares, me quedaba igual que un escarabajo. **(Y aplasta su cara de forma graciosa...)** Pero ya lo sabes bien... la peor de mis pesadillas se llama... se llama... sólo de pensarlo...

COR DE MEL.- Ya sé de quién estás hablando... ¡No sigas, por favor...!

NINA.- Sí... ¡Truman!

(Cambia la música, ahora se vuelve algo siniestra, con el fondo rítmico de un croar que mete miedo. Los dos enormes y saltones ojos de TRUMAN, el sapo, se abren como platos... al fondo.)

TRUMAN.-¿Me llamabais?

(**NINA va a esconderse de un salto tras alguna flor. COR DE MEL, aunque con el miedo en el cuerpo, se hace la valiente.**)

COR DE MEL.- Ho... o... la Truuuu... man...

TRUMAN.- Me había parecido oír la apetitosa voz de Nina, mi postre favorito... quiero decir... mi bichito preferido... mmm...

COR DE MEL.- Siempre estás pensando en comer...

TRUMAN.- ¿Dónde se ha metido? No me engañes... ¡¡¡Tiene que estar por ahí!!! No me engañes o lo pagarás caro...

COR DE MEL.- ¡Qué cosas tienes! Si con esos ojos tan grandes no puedes verla tú a lo mejor es que no está...

TRUMAN.- Es que hay tanta hoja por en medio que me cuesta ver bien...

(**NINA desde su escondite tiembla, de repente le entran ganas de estornudar. TRUMAN escudriña, busca con sus ojos, saca su lengua como un matasuegras... NINA estornuda...**)

¿Qué ha sido eso?

(**COR DE MEL empieza a provocar su estornudo.**)

COR DE MEL.- Aaatchís, era yo, Truman, que tengo un catarro... ¡qué catarro tengo, madre reina mía...! Atchissss... ¿ves? ¿Por qué no vas a buscarla cerca del río? A veces va allí a lavarse... junto a los chopos...

TRUMAN.- Iré. Y si no está volveré aquí, ya sabes que las abejas como tú me vuelven loco... aunque no sé por qué me tenéis miedo... si en el fondo soy muy cariñoso... Acércate y lo comprobarás...

(COR DE MEL se acerca hasta donde puede. TRUMAN suelta su garra pero no llega hasta ella...)

Más...

COR DE MEL.- Aquí me planto, tramposo. ¿Sabes? Si no fueras tan glotón... serías un buen tipo...

TRUMAN.- Está bien, me voy, pero no lo olvides, Cor de mel, si no doy con esa mariquita tan sabrosa igual vuelvo a por ti... mmm... cada día estás más rellenita... mmm...

(Desaparece TRUMAN, NINA sale tambaleándose...)

NINA.- Gracias, si no hubiera sido por ti estaría ahora en el buche de ese monstruo...

COR DE MEL.- Tranquila, ya ha pasado...

NINA.- ¿Es que tú no le tienes miedo...?

COR DE MEL.- Mucho, pero hago como que no. ¿Ves? Tengo señalado con una raya hasta dónde puedo acercarme. **(En efecto, sobre un tallo está la señal de tráfico de «¡Peligro!»)** Y otra cosa, yo creo que Truman si ve que no te asustas, no te hace nada...

NINA.- Sí, pero a ver quién no se asusta con esos ojos que tiene...

COR DE MEL.- Bueno, a pesar de Truman... el día sigue siendo... ¡precioso! ¿Verdad? Cuando de repente te pasan cosas así, no hay nada como volver a decir: **(Hace un pequeño gesto, vuelva la música de fondo, alegre...)** ¡Buenos día, día...!

NINA.- Si tú lo dices...

(En ese momento empieza a cruzar el escenario un pequeño pelotón de hormigas, tan hacendosas, marciales y ordenadas como siempre. Llegan acompañadas de una música de desfile militar.)

Será mejor que me vaya, voy a aprovechar que he quedado en el campo de girasoles con un saltamontes que está como un tren... y a lo mejor me lleva de viaje y así pierdo de vista al sapo ese comilón. Chao. **(Se va.)**

COR DE MEL.- ¡Buenos días, familia!

HORMIGA.- Buenos días, Cor de mel.

(Lo dice la primera y sucesivamente el resto, como un eco que se va perdiendo, cada vez más agudo...)

COR DE MEL.- ¿Qué? ¡Al curro?

HORMIGA.- Al trabajo, sí señorita, que se hace tarde y nos cierran el hoyo... (y nos cierran el hoyo... y nos cieeeeerran el hoyo...)

(Suena la sirena.)

COR DE MEL.- Pero si hoy es domingo y los domingos es fiesta.

HORMIGA.- Para las hormigas todos los días es fiesta... ¡la fiesta del trabajo! Última llamada. Que tengas un buen día, Cor de mel. Pelotón, de frente... ¡arr!

COR DE MEL.- Lo mismo digo, curritos...

HORMIGA.- Adiós, adiós, adiooooos...

«Antes de ir a trabajar...

tu hormiguero has de limpiar.

Como me gusta tener

tantas cosas para hacer.»

(Vuelve la música del principio, la melodía que arranca muy suave. Va hacia la flor campana del principio y canta el estribillo COR DE MEL.)

Canción 1:

«Me da, me da...
que hoy va a ser un día
fenomenal...»

(Se suma la flor y los demás insectos, cantan:)

«Me da, me da,...
que hoy va a ser un día
fenomenal...»

II. Esperando al nuevo.

COR DE MEL da un salto y se incorpora al final de la canción.

COR DE MEL.- ¿Pero dónde se habrán metido? Es que ya deberían estar aquí...

(PITIQUI, baja gritando y tropieza con COR DE MEL... caen al suelo los dos. PITIQUI no se puede estar quieto un segundo. Habla precipitadamente. Si no fuera abeja, sería un rabo de lagartija. Lleva unos prismáticos de fabricación casera de los que no se separa nunca, como si fueran sus gafas.)

PITIQUI.- ¿Ha llegado ya, ha llegado ya, ha llegado ya?

COR DE MEL.- No, todavía no ha venido nadie...

PITIQUI.- ¿No, no, no?

COR DE MEL.- Nnnn.

PITIQUI.- Entonces me voy, me voy, hasta luego... me voy.

COR DE MEL.- ¿Adónde vas?

PITIQUI.- Voy a inventar unas alas para poder volar...

COR DE MEL.- Pero Pitiqui, si tú ya tienes alas para poder volar.

PITIQUI.- Arrea, atiza, cáspita, pues es verdad.

(Llega ADELA componiéndose el peinado. Es muy remirada y algo empalagosa.)

ADELA.- Perdonad, chicos, pero es que me he levantado con una pinta super fatal y tenía que ponerme guapa para la ocasión. ¿Qué tal, Pitiqui, cómo me ves?

PITIQUI.- Con los ojos, cómo te voy a ver... con los ojos...

ADELA.- ¿Estoy guapa, guapa y mil veces guapa...?

PITIQUI.- Como siempre... estás como siempre y mil veces como siempre...

ADELA.- Gracias.

PITIQUI.- Es que siempre estás más fea que una cucaracha...

(Llega el cuarto en discordia, CHOLO, baja por el tobogán muy despacito y bostezando. Se pasa el día bostezando.)

CHOLO.- ¿Llego tarde?

COR DE MEL.- No, lo estamos esperando todavía...

CHOLO.- Se me han pegado las hojas... ¡Como me gusta tanto dormir... pues...!

COR DE MEL.- Mirad, le he preparado este regalo de bienvenida, cuando venga se lo daremos entre los cuatro...

PITIQUI.- Y después nos lo llevamos a jugar.

ADELA.- Pero antes debemos llevarlo ante la Queen, nuestra reina... lo primero es lo primero.

CHOLO.- Claro, lo primero es lo primero... y lo segundo es lo segundo.

PITIQUI.- Nuestra reina tiene que conocerlo.

CHOLO.- Tiene que conocerlo...

COR DE MEL.- Si no, la reina se nos enfadaría...

CHOLO.- Claro, se nos enfadaría...

ADELA.- Y además, el nuevo querrá ver... querrá verme a mí... y su celdilla en la colmena,

CHOLO.- Sí, claro, a mí querrá verme...

PITIQUI.- (Que acaba de verlo llegar, aunque el espectador todavía no lo ve.) ¡Arrea, atiza, cáspita!

TODOS.- ¿Qué...?

PITIQUI.- ¡Por ahí viene!

III. La llegada del abextranjero.

Vuelve la música. Es una música que sugiere la expectación del momento. Una luz nos indica por donde llega MUMI, el nuevo. Las caras de los cuatro primero es de ilusión, después de sorpresa y extrañeza; por último, salvo COR DE MEL, que sonrío, es de absoluta perplejidad.

Entra MUMI, es una abeja que parece salido de otra galaxia. Muy diferente a todo lo que podamos haber visto. Es muy tímido. Lleva un pequeño petate al hombro. Lo poco que dice lo dice con un acento extraño y simpático, habla en abextranjero.

MUMI.- ¡Jola, soy yo, Mumi...!

(CHOLO, ADELA y PITIQUI, dan un grito y se esconden. Sólo se queda COR DE MEL aguantando el tipo.)

COR DE MEL.- Hola, yo soy... Cor de mel... Y ello son...
(se percata de que sus amigos están escondidos...) Ellos son...
¡Adela!

(ADELA saca una mano por algún lugar de entre la hojarasca.)

¡Cholo!

(Se le oye bostezar.)

Y ¡Pitiqui!

(Risa nerviosa de éste.)

MUMI.- Jola a todos...

(Ninguno responde.)

COR DE MEL.- ¿De dónde vienes?

MUMI.- De muy jlejos...

COR DE MEL.- ¿Cómo de lejos?

MUMI.- De jpor ahí... (Y señala un lugar indefinido, apuntando casi al cielo.)

COR DE MEL.- Entonces estarás muy cansado del viaje...

MUMI.- Ajá.

COR DE MEL.- Si quieres podemos ir primero al Panal, te presentamos a la Reina y descansas un poquito...

MUMI.- Pues vale...

COR DE MEL.- Y después nos vamos a jugar a...

(Sale de su escondite muy decidida ADELA.)

ADELA.- ¿Estás loca?

(Va hacia COR DE MEL y le dice algo al oído, con muchos aspavientos... se oye como si una cinta de *cassette* se estuviera rebobinando. COR DE MEL la interrumpe de vez en cuando:)

COR DE MEL.- Pero...

(ADELA sigue con su perorata a cien por hora.)

De todas formas...

(Al final, ADELA:)

ADELA.- ¡¡¡Que no, que yo no me voy con «eso» a ninguna parte...!!!

(Y hace mutis por el bosque, muy altiva ella. COR DE MEL intenta disimular ante la mirada de MUMI.)

MUMI.- ¿Pasa algo?

COR DE MEL.- No, qué va... Adela, que... nada, sólo que...

(Sale CHOLO en ese momento, mira como hipnotizado a MUMI, se rasca la cabeza, los ojos como platos, y bosteza... Mira a COR DE MEL. Mira a MUMI. Y se va bostezando.)

Es Cholo, aunque a veces le llamamos Bostezo.

MUMI.- ¿JBoszeto?

COR DE MEL.- Bostezo...

MUMI.- No entiendo esa jpalabra...

COR DE MEL.- Bostezo es... **(Y hace el gesto de bostezar.)**

MUMI.- Ah!!!

(Y le imita. Los dos están bostezando con una sonrisa de complicidad cuando sale PITIQUI y los ve así.)

PITIQUI.- ¡Por Diosss, qué cosa tan rara, qué cosa tan rara...!
¿Tú de dónde has salido, de dónde has salido tú, chaval, pero qué cosa más rara?

COR DE MEL.- Viene de allí **(Y señala hacia donde le indica MUMI, más o menos.)** Del extranjero.

PITIQUI.- Pues qué feos son los extranjeros...

COR DE MEL.- Hasta que te acostumbras...

PITIQUI.- Creo que yo no me voy a acostumbrar nunca...
Bueno voy a ver si invento algo para acostumbrarme.

(Y se va cuesta arriba. COR DE MEL y MUMI se miran deyhados.)

MUMI.- Lo jmejor es irme por donde he venido...

COR DE MEL.- Espera...

MUMI.- Adiós...

COR DE MEL.- Es que tengo un regalo para ti.

MUMI.- Asahati.

COR DE MEL.- ¿Qué?

MUMI.- Es jracias en mi idioma, pero no lo puedo aceptar...
Adiós.

COR DE MEL.- Un momento...

(Y, de repente, se oyen, a lo lejos, unos truenos.)

No puedes irte, va a caer un chaparrón de *aquítespero*. Tenía razón Manolo, mi amigo el caracol... Rápido, ven, vamos a cobijarnos.

(Empieza a llover. La luz se va oscureciendo. Suena una música muy tierna.)

IV. Bajo la lluvia de jabón.

Caen gotas enormes, como pompas de jabón.

MUMI y COR DE MEL se sientan bajo una gran hoja que le sirve de paraguas. Hay poca luz. MARILUZ, la luciérnaga, alumbra el rincón. COR DE MEL le entrega el regalo.

COR DE MEL.- ¿Por qué no lo abres?

(MUMI **mira fijamente el paquete.**)

¿Es que no te gusta que te hagan regalos?

(MUMI **asiente.**)

Con lo que me ha costado hacer el lazo...

(MUMI, **nervioso, empieza a abrirlo.**)

MUMI.- Asahati. Jraciasss. (**Saca lo que hay en el paquete. Lo enseña.**)

COR DE MEL.- Son bocaditos de frambuesa... Están riquísimas. Mira. (**Y se come una.**) Mmm... Están... ¡para comérselas! Las he cogido y preparado yo.

(MUMI **come.**)

MUMI.- Con el hambre que jtengo... Jrambuesos...

COR DE MEL.- Frambuesas. Es una fruta silvestre.

MUMI.- Tienen forma de jcorazón...

COR DE MEL.- Las he recortao así yo, para ti. Era para darte la bienvenida.

MUMI.- Eres muy buena.

COR DE MEL.- Asahati.

(MUMI **ríe.**)

Quiero que me enseñes a decir más palabras en tu idioma.

MUMI.- Pues ¡vale.

COR DE MEL.- Por ejemplo, cómo se dice «Hola, cómo estás?»

MUMI.- Asahati...

COR DE MEL.- ¿También?

MUMI.- Sí, pero así: **(Cambia la entonación.)** Asahaaaati.

COR DE MEL.- Y... y... «hace un día maravilloso, tengo hambre, lo que más me gusta del mundo es una rebanada de trigo untada en miel...»

MUMI.- **(Se lo piensa.)** ¡¡¡Ah!!! sa hati...

COR DE MEL.- ¡Jo, qué fácil...! Y «quiero ser tu amiga»

MUMI.- Igual, pero poniendo la jmano en el jpecho. **(Colocando su mano en el pecho.)** Asahati.

COR DE MEL.- Mumi...

MUMI.- ¡Qué.

COR DE MEL.- **(Colocando su mano en el pecho.)** Asahati. Toma.

(Y le da una pompa de jabón.)

MUMI.- ¿Soy para vosotros tan jfeo como jdicen tus amigos...?

COR DE MEL.- Más que feo... eres raro...

MUMI.- ¿Qué es raro?

COR DE MEL.- Raro es como diferente.

MUMI.- ¿Qué es como diferente?

COR DE MEL.- Ahora verás... ¿A que tú también tienes un corazón como éste? **(Enseñando una frambuesa.)**

MUMI.- ¡Sí.

COR DE MEL.- ¿Dónde?

MUMI.- Aquí.

COR DE MEL.- Toca...

(MUMI le pone la mano sobre el corazón de COR DE MEL.)

MUMI.- ¡Qué bien jsuena!

COR DE MEL.- (Tiene la mano sobre el corazón de MUMI.) Igual que el tuyo... ¿Ves? Todos tenemos el mismo corazón, pero claro... como está tan dentro, Adela, Pitiqui y Cholo, no se dan cuenta que es igual que el suyo... Hay que tener un poco de paciencia. Si me hubiera visto el primer día que llegué... ¡Mi madre la que se armó! Salieron todos volando... Pero ahora me quieren mucho.

MUMI.- Yo también te jquiero mucho.

COR DE MEL.- Entonces no puedes estar triste.

MUMI.- Por qué...

COR DE MEL.- ¿Por qué?

MUMI.- Por qué...

COR DE MEL.- Mariluz te contará por qué...

(La luciérnaga a la que se suma COR DE MEL cantan:)

«Si de pronto ves
que todo va muy mal
si el cielo se vuelve gris
y amarillo el mar
si una montaña
no puedes escalar
porque no tienes fuerzas

ni para respirar.
Por si acaso, hazme caso:
sólo debes
los ojos cerrar
si a tu lado hay un amigo
todo se arreglará.

(Se suma COR DE MEL y LA FLOR DESPERTADOR.)

Si parece que la luz
no ilumina ya
y todo se vuelve noche
y oscuridad
si hasta las estrellas
no quieren brillar
porque de repente
todo va fatal...
Por si acaso, hazme caso:
sólo debes los ojos cerrar
si a tu lado hay un amigo
todo se arreglará.

(Termina la canción. Deja de llover. Sale el sol.)

MUMI.- Qué canción tan bonita. Pero ahora tengo que irme a...

COR DE MEL.- ¿Adónde? La reina nos contó que las máquinas de los hombres habían pisado tu colmena...

MUMI.- Sí. No sé... Encontraré otra donde sólo miren mi jcorazón... **(Se va a marchar.)** De todas formas, «asahati» por los frambuesos y la jcanción. **(Hace el ademán de marcharse.)**

COR DE MEL.- ¡Espera! Es que... **(Se le ocurre algo.)** Es que hoy no te puedes marchar...

MUMI.- ¿Por qué?

COR DE MEL.- ¿¿¿Cómo que por qué??? ¡¡¡Porque es domingo!!! **(Le entra pánico de golpe, en efecto.)** ¡Domingooo! Y los domingos son muy peligrosos...

V. ¡Domingueros!

Grita PITIQUI desde las alturas.

PITIQUI.- ¡Domingueros a la vista! ¡Todos al refugio! Al refugio, la apisonadora humana está al caer...

COR DE MEL.- ¿Hay muchos?

PITIQUI.- Mogollón. No paran de comer y de tirar cosas al suelo. Mira, estaba yo tan tranquilo comiendo, así, tan tranquilo, ¿no?, un poco de polen, ¿no?, y ¡zas! Casi me aplasta esta pelota...

COR DE MEL.- Hay que esconderse antes de que sea tarde ¿y los demás?

PITIQUI.- Por ahí vienen. Vienen por ahí, por ahí...

COR DE MEL.- Mumi, ven con nosotros, no hay nada más peligroso que la plaga de los domingueros...

(Entra ADELA con una colilla gigante y con el pelo chamuscado.)

ADELA.- Casi me chamuscan enterita... Están poniéndolo todo perdido con sus cigarros y su humo... Ah, y les ha dado por arrancar los jazmines y no queda ni uno... ¡salvajes! (**Ve a MUMI.**) ¿Todavía está el bicho este aquí...?

(**MUMI los mira y se va...**)

COR DE MEL.- ¡Mumi!

(**Llega CHOLO comiéndose un grano de arroz gigante...**)

CHOLO.- Los domingueros se han puesto a hacer una paella...

ADELA.- Van a quemarlo todo...

CHOLO.- Sí, a quemarlo todo van.

PITIQUI.- Hay que ponerse a salvo antes de que sea tarde...

CHOLO.- Claro, antes de que sea tarde hay que ponerse a salvo.

COR DE MEL.- Pero, ¿y Mumi?

ADELA.- Hay cosas más importantes por las que preocuparse ahora ¿no crees, querida?

(**En ese momento cae del cielo una bolsa de ganchitos fritos gigante, como si fuera un edificio que se hubiera venido abajo. Al verlo todos intentan esquivarlo, pero cae encima de PITIQUI.**)

PITIQUI.- ¡Socorro, no puedo moverme, sacadme de aquí... se me ha caído una bolsa de gusanitos encima...!

(**Los tres acuden enseguida para levantar la gigantesca bolsa.**)

COR DE MEL.- Aguanta entre los tres podremos levantarla...

ADELA.- Vamos, Cholo, tú tira de ahí...

CHOLO.- Pesa mucho...

COR DE MEL.- Si hacemos fuerza juntos lo conseguiremos...

PITIQUI.- Ay, ay...

COR DE MEL.- A la de una...

ADELA.- A la de dos...

CHOLO.- ¡¡¡Y a la de cuatro...!!!

(Lo intentan en vano. Falta levantar la cuarta esquina del bote.)

ADELA.- Necesitamos refuerzos, los tres solos no podemos...

COR DE MEL.- (Gritando.) ¡Mumi! **(Pausa.)** No me oye. ¿Ves? Por tu culpa se ha marchado.

ADELA.- Sí, pero es que es tan...

COR DE MEL.- Yo también era al principio tan...

CHOLO.- Y yo... tan... tan...

PITIQUI.- Si seguís tocando el tambor me voy a quedar más aplastado que una hoja...

CHOLO.- ¿Y si lo llamamos entre los cuatro?

ADELA.- Será lo mejor, aunque no sé si querrá volver después de todo lo que le has dicho...

COR DE MEL.- ¡Pitiqui! ¡Ayúdanos tú a llamar a Mumi! ¿Puedes?

PITIQUI.- Ay, ay, sí...

ADELA.- A la de una...

COR DE MEL.- A la de dos...

CHOLO.- ¡Y a la de cuatro!

LOS CUATRO.- ¡MUUUUmiiii!

(Llega MUMI al cabo de unos segundos.)

COR DE MEL.- ¿Podrías echarnos una pata?

CHOLO.- Es que te necesitamos...

ADELA.- Aunque seas tan... distinto...

(MUMI no reacciona. COR DE MEL va hasta ADELA y le dice algo al oído...)

Asahati... porfa...

(MUMI se acerca a la cuarta esquina de la gran bolsa.)

ADELA.- A la de una...

COR DE MEL.- A la de dos...

PITIQUI.- Y aaaay...

(MUMI hace un gesto para que paren de contar...)

MUMI.- Un jmomento... **(Entra en la bolsa y sale arrastrando como puede un par de patatas fritas...)** Así pesa jmenos...

PITIQUI.- Sí, pesa menos, pero, ¡¡¡sigue pesando mogollóoon!!! ¡A la de una...!

COR DE MEL.- A la de dos...

MUMI.- Y a la de...

TODOS.- ¡Tressss...!

(CHOLO dice: «cuatro». Y entre los cuatro consiguen levantar la megabolsa de patatas. Sale PITIQUI con el susto en el cuerpo y las antenas torcidas.)

Gracias Mumi.

MUMI.- Jde nada. Adiós. **(Vuelve a recoger su petate y empieza a marcharse...)**

COR DE MEL.- Vamos, Adela, tienes que pedirselo tú. Si no lo haces sé que no volverá, yo ya se lo he pedido...

(MUMI está fuera del escenario ya.)

ADELA.- Es que... me cuesta... creo que no es como nosotros...

COR DE MEL.- Pues claro que no es como nosotros... ¿y qué?

PITIQUI.- A mí me cae bien, sí, me cae bien...

CHOLO.- A mí también me cae bien...

ADELA.- De acuerdo, pero que conste que me presionáis pero no estoy muy segura de lo que hago...

(Y se dispone a llamar a MUMI cuando en vez de la voz de vicetiple de ADELA resuena el eructo de TRUMAN, el sapo que vuelve a acechar con su mirada, al fondo...)

TRUMAN.- GRRRRR... ¡Vaya, vaya... la familia al completo! ¡Me voy a poner morao...!

(Salen de estampida, se esconden todos menos COR DE MEL.)

COR DE MEL.- ¿Qué haces aquí?

TRUMAN.- Ya te lo avisé: si no daba con Nina, ¡venía por ti!, Cor de mel, pero ya que tienes visita, de paso me zamparé también a tus amiguitos...

ADELA.- ¡Que no, Pitiqui!

TRUMAN.- Ese grito es el de Adela... Mmmm... Se me hace la boca agua... ¡¡¡Sal, abejita, o destrozaré el bosque con mi lengua...!!!

(ADELA sale de su escondrijo y le tiemblan las patitas. COR DE MEL se le acerca y le indica en voz baja hasta donde puede llegar.)

COR DE MEL.- No pases de esa señal... Y haz como si no tuvieras miedo...

(ADELA intenta hacerle caso, pero le tiemblan todos sus anillos...)

ADELA.- Noooo creas quee te teengo mieeedo, saapo asquerooso...

TRUMAN.- ¡Vaya, vaya, qué valiente, así me gustan a mí las abejas, muy picantes...!

(Llega hasta el límite ADELA y se para. En ese momento TRUMAN suelta su garra pero no llega. ADELA ríe... confiada, tropieza y cae al alcance del arma letal del sapo hambriento, quien la atrapa...)

ADELA.- ¡Ay, socorro, quítame tu apestoso aliento de encima, somamarracho!, ¡ay...!

COR DE MEL.- Rápido, hay que ayudarlo, si no está perdida... **(Va hacia la lengua / garra de TRUMAN e intenta morderle, darle patadas...)** ¡Cholo...! ¡Pitiqui!...

(Se les oye temblar.

PITIQUI sale despavorido, CHOLO va detrás... se lo piensan, vuelven hacia la gran lengua, pero esta da un lengua-tortazo y los manda fuera de escena a los dos.

TRUMAN ríe con una sonrisa prepotente y victoriosa...

En ese momento llega MUMI, va hacia una gran rosa, arranca una de sus espinas y se la clava en la lengua de TRUMAN, quien da un alarido y suelta a ADELA...

Los tres se alejan hasta llegar a la zona donde no corren peligro...)

TRUMAN.- Ay, ay... ¿Quién es este bicho que se ha atrevido a...?

COR DE MEL.- Se llama Mumi.

ADELA.- Y además de bicho es nuestro amigo... aunque sea tan feo...

COR DE MEL.- Ha venido de muy lejos y sabe cómo hacer que no te vuelvas a acercar por aquí...

TRUMAN.- ¿Sí...? ¿Cómo?

COR DE MEL.- Así...

(Le hace una señal a MUMI, quien vuelve a pinchar a TRUMAN...)

TRUMAN.- Ayyyyy... Ya entiendo, ya... ay... ¿Y no podré volver nunca más por aquí?

ADELA.- Nunca, nunca, nunca...

COR DE MEL.- A no ser que no te apetezca comernos...

TRUMAN.- Está bien... me lo pensaré...

ADELA.- Adiós, comilón...

(Y TRUMAN desaparece con un eructo de despedida.

**MUMI le entrega el pincho / espina a COR DE MEL,
vuelve a recoger el petate.)**

MUMI.- Jadiós.

ADELA.- No te vayas, Mumi.

MUMI.- ¿Ya me mquieres?

ADELA.- Sí.

MUMI.- ¿Porque te he jaayudado...?

ADELA.-No.

MUMI.- ¿Entonces por qué?

ADELA.- Porque tienes un corazón precioso, querido, aunque por fuera seas tan... extraño...

**(Entran en ese momento, cada uno por un sitio, PITIQUI y
CHOLO... reponiéndose del trompazo.)**

PITIQUI.- ¡Ay, qué miedo he pasado, Dios mío, qué miedo...! Todavía estoy temblando, mira temblando desde la puntita de mis antenas hasta el final de mis patitas, ¡qué miedo he pasado, madre mía qué miedo!

COR DE MEL.- No hay que avergonzarse de tener miedo.

MUMI.- No, yo también tengo miedo.

PITIQUI.- Tú, ¿de qué?

MUMI.- De que no me queráis.

PITIQUI.- Que va hombre, si nos caes de miedo, luego te vas a venir conmigo, que te voy a enseñar todos mis inventos.

CHOLO.- Y después te dejaré dormir en mi colchón de hierba.

MUMI.- Pero si sigo siendo tan j raro como hace un jratito...

PITIQUI.- Pero ya nos hemos acostumbrado... nos hemos acostumbrado, ¿verdad?

ADELA.- No ves que queremos que te quedes.

CHOLO.- Eso, queremos que te quedes...

ADELA.- Y que nos enseñes tu idioma...

COR DE MEL.- Es muy fácil... Yo ya lo he aprendido en sólo una lección

CHOLO.- ¿Nada más que en una lección?

COR DE MEL.- ... Veréis:

«Sólo necesitas
que se oiga tu voz
y decir asahati
con el corazón
para decir buenos días
o para decir adiós
para decir lluvia
para decir hace sol
sólo necesitas
que se oiga tu voz
y decir asahati
con el corazón».

ADELA.- ¿Así de fácil es hablar tu lengua?

MUMI.- Jsí.

PITIQUI.- Está chupao, chupao.

CHOLO.- Es más fácil que aprender los números. Uno, dos, cuatro.

(Cantan juntos.)

«Para decir amigo
y desearle lo mejor
para preguntar ¿me quieres?
O contestar ‘mogollón’
sólo necesitas
que se oiga tu voz
y decir asahati
desde el corazón.»

(Termina la canción.)

ADELA.- Entonces...

TODOS menos MUMI.- ¿Asahati con nosotros?

MUMI.- ¡Asahati...!

ADELA.- Vamos Cholo, ayúdame a sacar esto del bosque, y esperemos que los domingueros se hayan vuelto a casa de una vez...

(Salen los dos.)

Hasta luego... Mumi.

CHOLO.- Hasta luego... Mumi.

(Al salir, ADELA le lanza un beso de abeja.)

PITIQUI.- Lo hemos visto todo... Eres un valiente, Mumi, un valiente, sí señor...

MUMI.- En mi colmena, cuando venía los mlagartos rojos.

PITIQUI.- ¿Lagartos rojos?

MUMI.- Sí, rojos.

PITIQUI.- Aquí los lagartos son verdes...

COR DE MEL.- Pero seguro que pican igual.

MUMI.- Pues entonces cogíamos pinchos de las rosas azules.

PITIQUI.- ¿Azules? Aquí las rosas son rojas.

COR DE MEL.- Pero seguro que huelen igual de bien.

MUMI.- Pues eso, nos íbamos hacia ellos, y así no nos hacían nada.

COR DE MEL.- ¿Ves, Mumi? Tienes tantas cosas que enseñarnos...

MUMI.- Y vosotros a mí, hay muchas cosas de vosotros que todavía jno sé...

COR DE MEL.- Ya tendremos tiempo de aprender... lo vamos a pasar en grande, madre mía «lo que nos vamos a reír».

CHOLO.- ¡Ya está aquí!

(Y en ese momento suena como en plan apoteosis música de fanfarrias un tanto locas. PITIQUI se vuelve a dar un susto, hasta que reconoce sonido tan espectacular. El escenario se va abriendo, al fondo, para dar paso a la gran colmena donde la reina más que en de todas las abejas espera.)

VI. Su Majestad la Queen.

En una de las celdillas, una ABEJAGUARDIA presenta.

GUARDIA.- «¡¡¡Abejas súbditas, ante todas vosotras... su Majestad... la Queen, la Reina de todas las abejas para gloria y alegría de esta colmena!!!»

(Suenan una música como de cabaret, en el centro de la colmena, rodeada de todo el *glamour* más melifluido, hace su presentación en plan estrella del *music-abejall*, la QUEEN, cantando su canción.)

QUEEN.- «Yo soy la Queen
la auténtica Queen,
la abeja madre
más chula y más chic,
la abeja reina
de este país
la abeja artista
la protagonista
de todo lo que pasa aquí.
Que aunque sea reina
me sé divertir
y ya que trabajo
de abril a abril
yo soy la Queen
la auténtica Queen
la superabeja
de este país...»

(Mientras está cantando, sólo MUMI alza la vista, COR DE MEL y PITIQUI miran al suelo, en señal de sumisión. Cuando termina su particular *show*, con coro incluido de guardaabejas que cantan.)

Ella es la Queen,
la auténtica Queen
la super abeja

de este País...

(MUMI aplaude entusiasmado. COR DE MEL le hace ver que no puede mirar la cara a la reina, MUMI se agacha y mira al suelo como sus amigos.)

¿Ha llegado el nuevo?

COR DE MEL.- Sí, Majestad...

QUEEN.- ¿Y por qué no lo habéis traído ante mí..?

PITIQUI.- Acaba de llegar, Majestad...

COR DE MEL.- Y a Pitiqui casi le aplasta una montaña de esas que se comen los domingueros...

QUEEN.- Está bien, que se acerque.

(Animan a MUMI a que se acerque, siempre con la mirada gacha.)

¿Eres tú Mumi?

MUMI.- Sí, JMajestad.

QUEEN.- Yo soy la reina... Ya puedes mirarme.

MUMI.- (Mirándole.) Eres muy jguapa.

QUEEN.- Ya sé que soy divina, pero no sabes las horas que me paso en la peluquería. ¿De dónde vienes?

MUMI.- De una colmena del jSur, Majestad. Muy jlejos.

QUEEN.- Pues sé bienvenido a esta colmena que desde ahora es tu nueva casa...

MUMI.- Jgracias, Majestad.

QUEEN.- Puedes llamarme Queen, me gusta más. Y vosotros **(A COR DE MEL y PITIQUI.)** como sigáis así os va a salir joroba...

(COR DE MEL y PITIQUI se levantan.)

¿Qué os parece el nuevo?

PITIQUI.- Raro.

QUEEN.- Y a ti, Mumi, ¿qué te parecen ellos?

MUMI.- Raros.

QUEEN.- Es que todos somos raros para quienes no nos conocen.

COR DE MEL.- A mí me gusta cantidad.

QUEEN.- Tú eres un caso especial, por algo todos en la colmena te llamamos Corazón de miel... Eres la única de todo este país que tienes la mirada en el corazón, como debe ser...

COR DE MEL.- Muchas gracias, Doña Queen.

QUEEN.- De nada, querida... Y ahora, Mumi, sólo unas palabras para que entiendas que en este país te recibimos con las alas abiertas. Recuerda: «allí donde fueres haz lo que vieres...» Pues bien, en el país de las abejas además decimos: haz lo que quieras. Aprende de nuestras cosas y también enséñanos tus cosas. Vive como quieras y que nadie te obligue a ser distinto de lo que eres. Y que seas muy feliz entre nosotros porque nosotros vamos a ser muy felices contigo. ¡La variedad es el aroma de la vida! Y ahora me voy, que tengo clase de aeróbic a las cinco... ¡Adiós abejitas!

(Y se va por donde ha venido, entre fanfarrias cantarinas.

La colmena se queda cerrada, al fondo.)

COR DE MEL.- ¿Qué te parece nuestra Reina?

MUMI.- Asahati.

PITIQUI.- Sí, es superasahati, mola un mazo...

COR DE MEL.- Enséñadle su celdilla. Allí podrás dormir...

PITIQUI.- Lo haremos encantados.

CHOLO.- Claro, encantados lo haremos.

MUMI.- Gracias... ¿Y tú, donde duermes? *(A COR)*

COR DE MEL.- A mí me dio permiso la Queen para dormir en una flor, es que a mí me gusta pasar la noche al aire libre...

PITIQUI.- ¿Te vienes?

MUMI.- Vamos. **(Que se ha quedado mirando a COR DE MEL.)**

COR DE MEL.- Como no os deis prisa se os va a hacer de noche... Hasta mañana...

PITIQUI.- Hasta mañana... Cor de mel.

COR DE MEL.- Felices sueños, Mumi.

(Y se retiran MUMI y PITIQUI. Vuelve la música de la obertura, mientras se va haciendo de noche y la colmena se cierra, dejando el bosque como al principio.)

VII. Cuando llega la noche.

**Cruza el mosquito ANDRÉS de nuevo, ahora despacio.
Viene borracho.**

COR DE MEL.- Hola, Conde... ¿ya de vuelta?

CONDE.- Sí, Cor de mel, ya de vuelta

COR DE MEL.- ¿Has picado a muchos domingueros...?

CONDE.- Sí he picado a muchos domingueros. Y como no paraban de beber sangría, con cada picotazo, hala, un traguito, ¡he pillao una borrachera...! Hip.

COR DE MEL.- Pues ahora, a descansar... que ha sido para todos un buen día...

CONDE.- Sí señorita, un buen día...

COR DE MEL.- Un día maravilloso...

CONDE.- Sí señorita, maravilloso día... Adiós.

COR DE MEL.- Adiós, Conde Andrés...

(El caracol asoma sus cuernos.)

MANOLO.- ¿Te mojó mucho la lluvia?

COR DE MEL.- No, Manolo, tenía un bonito paraguas... ¿Y tú qué tal?

MANOLO.- Salí de paseo, es mi paseo favorito, ya sabes que me gusta charlar con las gotas de lluvia...

COR DE MEL.- Y, ¿de qué habláis...?

MANOLO.- Me cuentan nuevas historias... como vienen de tan lejos...

COR DE MEL.- Es bonito tener cerca a los que vienen de lejos... ¿verdad?

MANOLO.- Sí, es como si viajaras hasta sus casas... Y como a mí me cuesta tanto moverme... pues cada vez que conozco a alguien de fuera es como si yo me fuera muy lejos. Me voy para dentro, que viajar me fatiga más de la cuenta.

COR DE MEL.- Buenas noches, Manolo... **(Se sube al columpio.)** ¡Qué noche tan bonita!, ¿verdad Mariluz...?

(La luciérnaga MARILUZ muestra su luz alógena natural.

MUMI, que está detrás de COR DE MEL sin que ésta se dé cuenta. Empuja el columpio...)

¡Mumi! ¿Qué haces aquí?

MUMI.- Es que yo también prefiero dormir al aire libre, y le he pedido permiso a la JReina...

COR DE MEL.- ¿Y te ha dicho que sí...?

MUMI.- No, ¿sabes lo que me ha dicho...?

COR DE MEL.- ¿Qué?

MUMI.- JMe ha dicho: ¡Asahati...! También ella ha aprendido mi idioma... JMola una maza.

COR DE MEL.- ¿Y dónde vas a dormir...?

MUMI.- Aquí, jcontigo...

COR DE MEL.- Pues vale...

MUMI.- JPues vale...

(MUMI y COR DE MEL **duermen cobijados por la flor. La música sirve de transición al nuevo día. La luz poco a poco va iluminándolo todo, como si la obra volviera a empezar...**)

VIII. La historia se repite.

El final de la melodía coincide con el sonido de la campanilla de LA FLOR DESPERTADOR. Se levanta COR DE MEL y va a besar a la FLOR.

COR DE MEL.- Que vas a despertar a Mumi... ¡qué escandalosa eres...!

(MUMI duerme todavía bajo la hoja.

COR DE MEL, de repente, se da cuenta de que acaba de llegar una nueva abeja inmigrante...)

¡Atiza!

(**La nueva abeja es sólo una luz que proviene del interior.**)

¿Y tú de dónde has salido? No nos habían avisado. ¿Cómo te llamas?

NOVA.- Nova.

(MUMI se despierta en ese momento.)

MUMI.- Es rara...

COR DE MEL.- No, es Nova. Te presento a Mumi, él también era raro ayer...

(Y MUMI y COR DE MEL, se miran primero, después sonríen y luego, al alimón, gritan:)

¡Bienvenida a casa!

(Y suena la música del principio y todos los que puedan y el reparto permita cantan y bailan la canción en plan despedida:)

COR DE MEL.- Cholo duerme todo el rato

cuenta uno, dos y cuatro

todos dicen que es muy bueno

y por eso lo queremos.

CHOLO.- Es Pitiqui un gran amigo

es muy listo y divertido

si te enseña sus inventos

no le entiendes ni un pimiento

(Estrillo.) Aunque llegues de muy lejos

vengas del norte o del sur

yo también soy diferente

igual que tú.

PITIQUI.- Adela se enfada enseguida

y es también muy presumida
pero cuando hay un problema
siempre ayuda en la colmena.

ADELA.- Mumi es de muchos colores
igual que todas las flores
es dulce y valiente
y su corazón no miente.

(Estrillo.)

TODOS.- Cor de mel tiene una flor
que es también despertador
es dulce y traviesa
y hace tarta de frambuesa.

(Estrillo final.)

FIN